



Bogotá, 12 de junio de 2014

Doctor

WILMAR FRANCO

Presidente

CONSEJO TÉCNICO DE LA CONTADURÍA PÚBLICA

Bogotá D.C.

Apreciado Señor Presidente:

En relación con los aspectos que viene analizando el Consejo Técnico de la Contaduría Pública (CTCP) frente a las inquietudes que se le han generado al sector financiero asuntos que fueron compartidos en reunión del Comité Técnico Ad-Honorem del Sector Financiero del pasado 22 de mayo, me permito enviar la posición del sector fiduciario, relacionada con el tema de Negocios Fiduciarios:

PROBLEMA IDENTIFICADO:

El Artículo 1 del Decreto 3022 de 2013 estableció que deberán aplicar NIIF para PYMES "(...) *los portafolios de terceros administrados por las sociedades comisionistas de bolsa de valores, los negocios fiduciarios y cualquier otro vehículo de propósito especial, administrados por entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia, que no establezcan contractualmente aplicar el marco técnico normativo establecido en el Anexo del Decreto 2784 de 2012 ni sean de interés público*".

El ordenamiento jurídico establece que la esencia del Contrato de Fiducia Mercantil es la constitución de patrimonios autónomos, todo ello definido en los artículos 1227 y siguientes del Código de Comercio. Igualmente el fiduciario se encuentra autorizado para celebrar contratos de Encargo Fiduciario.



ASOCIACION DE FIDUCIARIAS

Es pertinente mencionar que, en cualquiera de los casos, los Negocios Fiduciarios conforme al derecho colombiano no tienen en sí mismo personería jurídica y por lo tanto no tienen la calidad de “comerciantes”.

Así, en los Patrimonios Autónomos se transfieren bienes presentes o futuros de contenido económico, con una finalidad específica, que en la mayoría de los casos no corresponde a actividades empresariales propiamente dichas, sino a tareas concretas definidas en el contrato, de interés exclusivo para fideicomitentes y/o beneficiarios.

Por su parte, en los encargos fiduciarios no se transfieren los bienes del fideicomitente, limitándose la Sociedad Fiduciaria a la administración de los recursos en virtud del contrato de mandato conferido.

Ahora bien, la finalidad del negocio y las correspondientes responsabilidades del fiduciario, de fideicomitentes y/o beneficiarios, se rigen para todos sus efectos por los contratos de fiducia que, como tales, son “Ley para las partes”. Por tanto, son dichas partes quienes definen los derechos, obligaciones, procedimientos, e incluso los informes y demás aspectos que se requieran para cumplir con el objeto y finalidad del contrato.

Contextualizando el negocio fiduciario dentro del ámbito de aplicación de las NIIF analizaremos algunos aspectos que permitirán establecer el alcance de la información financiera que le es propio a los contratos.

El negocio fiduciario al servir de instrumento mediante el cual un tercero (Fideicomitente) independiza todos o parte de sus bienes con un propósito específico, no deja de mantener el control sobre los mismos, continuando con la titularidad de los riesgos y beneficios asociados a estos. En ese sentido y bajo los criterios y lineamientos establecidos en las NIIF, los fideicomitentes son los obligados a incorporar dichos bienes en el proceso de generación de sus estados financieros para dar aplicación a uno de los requisitos establecidos en la norma, como es la declaración explícita y sin reservas de su cumplimiento.

Por lo anterior, las políticas que afectan la operación o administración de los bienes transferidos al patrimonio autónomo son responsabilidad del fideicomitente, quien es el que conoce los criterios de evaluación de su entidad y tiene el control como lo establece la NIIF 10. Por lo tanto, el fideicomitente



ASOCIACION DE FIDUCIARIAS

cuenta con el poder de decisión sobre todos los hechos económicos que se presentan en la estructura fiduciaria, tiene la exposición o derecho sobre los rendimientos o pérdidas del vehículo constituido y, la capacidad de utilizar ese poder para influir en la generación del resultado económico.

Además de lo anterior, al analizar las condiciones propias de la mayoría de las estructuras de negocios fiduciarios, la información parcial que administra la entidad fiduciaria no permite dar cumplimiento a las características cualitativas fundamentales del marco conceptual de las NIIF, destacándose entre ellas:

a) Relevancia

La información financiera preparada sobre las operaciones desarrolladas en el patrimonio autónomo, no en todos los casos, podría cumplir con este requisito, toda vez que al ser solamente una parte de un negocio, los usuarios (fideicomitente o terceros interesados) no contarían con los elementos que les permitan generar juicios de valor a partir de esta información.

b) Finalidad de los Fideicomisos dentro del marco conceptual de las NIIF.

Para citar solamente algunos ejemplos que resultan ilustrativos, en casi todos los negocios de administración y/o garantía, el bien para el fideicomitente sigue contribuyendo a la generación de ingresos y sustento de las operaciones de su entidad, mientras que para el fiduciario y los acreedores garantizados lo relevante es la finalidad principal del fideicomiso como garantía que respalda las obligaciones adquiridas por el patrimonio autónomo.

De otro lado, y en concordancia con lo expuesto, reiteramos que los patrimonios autónomos definidos en el Decreto 3022 de 2013 como Grupo 2, en la mayoría de los casos no cumplen con las características fundamentales para la generación de información financiera para PYMES bajo norma internacional, y adicionalmente, deben contar como consecuencia de lo indicado por la Superintendencia Financiera en la circular externa 038 de 2013, con dictamen de revisor fiscal, cuando la firma de auditoría y/o revisoría fiscal del fideicomitente debe realizar una revisión integral de los estados financieros del mismo incluyendo las operaciones realizadas por el patrimonio, lo que en nuestro criterio, no es del resorte de las reglas de la información financiera.



ASOCIACION DE FIDUCIARIAS

En ese sentido, en criterio del Sector, aplicaría dentro del Grupo 2 aquellos patrimonios autónomos que se estructuran como entes económicos afectos a actividades empresariales, donde el control sea delegado en los órganos de gobierno del patrimonio autónomo o exista una afectación sobre terceros vinculados al patrimonio autónomo, aun cuando no influyan en las decisiones del mismo.

PROPUESTA:

En atención a la posibilidad que ofreció el Consejo Técnico de la Contaduría Pública, de proyectar una propuesta gremial, el sector fiduciario se permite presentar a su consideración la siguiente opción que adicionaría los incisos del literal b) y que modificaría el literal c) del Artículo 1 del Decreto 3022 de 2013, que define aquellos Patrimonios Autónomos (P.A.) que deberían aplicar NIIF dentro de la categoría de PYMES. De esta manera, solamente los P.A. que se identifiquen con las calidades y consideraciones que se precisan a continuación, tendrían la categoría del Grupo 2:

“Artículo 1. Ámbito de Aplicación. El presente decreto será aplicable a los preparadores de información financiera que conforman el Grupo 2, detallados a continuación:

a) Entidades que no cumplan con los requisitos del artículo 1 o del Decreto 2784 de 2012 y sus modificaciones o adiciones, ni con los requisitos del capítulo 1 del marco técnico normativo de información financiera anexo al decreto 2706 de 2012;

b) Los patrimonios autónomos administrados por sociedades fiduciarias vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia donde en su realidad económica atienda a la definición de empresa contenida en el artículo 25 del Código de Comercio y conforme:

- Un ente económico afecto a una actividad empresarial donde el control se delegue en un órgano distinto al fideicomitente(es) y beneficiario(os,) y/o.



ASOCIACION DE FIDUCIARIAS

- Un ente económico afecto a una actividad empresarial donde exista una afectación sobre terceros vinculados al patrimonio autónomo.

c) Los portafolios de terceros administrados por las sociedades comisionistas de bolsa de valores y cualquier otro vehículo de propósito especial, administrados por entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia, que no establezcan contractualmente aplicar el marco técnico normativo establecido en el Anexo del Decreto 2784 de 2012 ni sean de interés público, y que cumplan lo establecido en el literal b de este artículo.

ARGUMENTOS TÉCNICOS QUE SUSTENTAN ESTA PROPUESTA:

La anterior definición permite incorporar dentro de los patrimonios autónomos que apliquen las NIIF para PYMES a aquellos que realicen actividades propias de una unidad empresarial propiamente dicha, por considerar que es a esos negocios a los que les sería plenamente aplicable la presentación de estados financieros bajo las reglas del Grupo 2.

Con esta consideración, se recogen elementos esenciales de las definiciones de las NIIF como son el control del negocio y las necesidades de información para la toma de decisiones de los vinculados interesados en el negocio, respetando, así, la finalidad de las NIIF.

Por otro lado, aquellos fideicomisos a los que no apliquen las NIIF estarían naturalmente circunscritos a las exigencias de reporte de información que contractualmente defina el fideicomitente conforme a sus necesidades.

Se destaca que la propuesta aplicaría no solo a aquellas nuevas estructuras de productos que a futuro se diseñen y que cumplan los requisitos mencionados en la misma, sino a los negocios fiduciarios vigentes, en correspondencia con las necesidades que les son propias.

Así, de acuerdo a la solicitud recibida de parte del CTCP, se recopiló información que recoge al 70% de la industria fiduciaria, dentro de la cual, se encontró que bajo el concepto de la propuesta enviada, aproximadamente el 16% de los negocios que administra el sector quedarían incluidos dentro de Grupo 2, los



ASOCIACION DE FIDUCIARIAS

cuales, en términos de valor de activos, representaría el 9% del total administrado por el Sector.

En todo caso consideramos relevante mencionar que el sector fiduciario reitera su disposición para cumplir con la entrega de información que la Superintendencia Financiera defina para fines de supervisión, reconociendo que estas reglas deberían identificar el tipo de información que requiere el órgano de control, que no en todos los casos debería ser el mismo. Cabe mencionar que para este efecto la Superintendencia ya ha invitado al Sector a una primera reunión en la cual se analizarán los comentarios frente al catálogo para fines de supervisión de Grupo 1 compartido por dicha entidad.

Finalmente, la Asociación de Fiduciarias agradece la oportunidad para compartir las sugerencias y consideraciones y, se pone a disposición del Consejo Técnico de la Contaduría Pública para las precisiones que consideren necesarias.

Reciba un cordial saludo,

STELLA VILLEGAS DE OSORIO
Presidente